

Kutx yuwe

Palabra y tul nasa

Comunidad nasa del resguardo indígena
de San José, Tierradentro

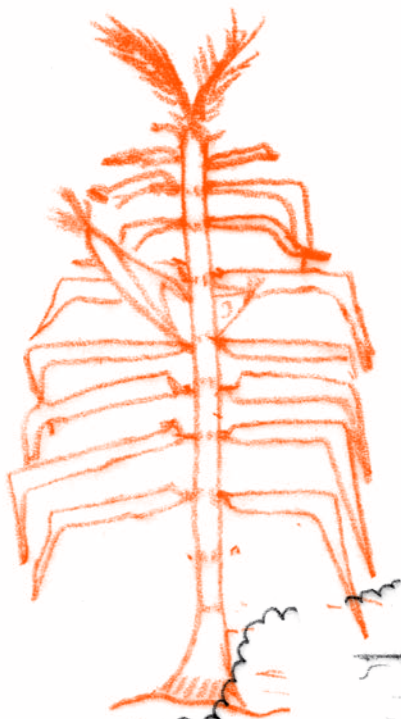
Edición bilingüe nasa yuwe-español

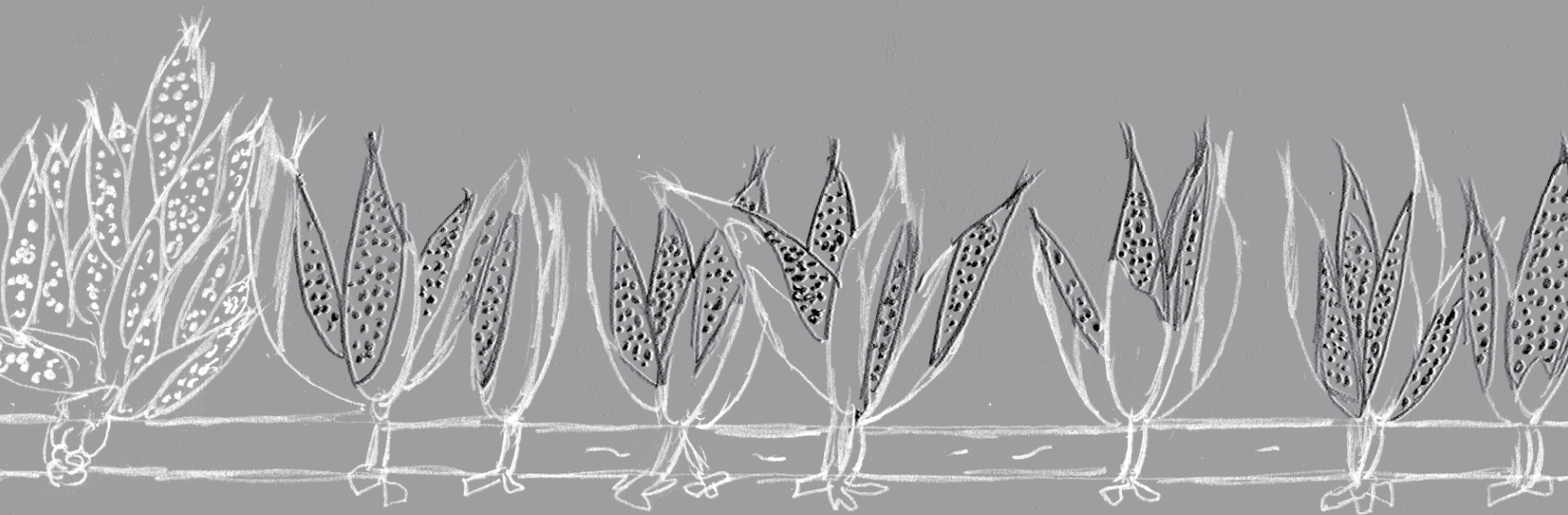


Serie
Río de Letras

Territorios Narrados
Plan Nacional de Lectura y Escritura



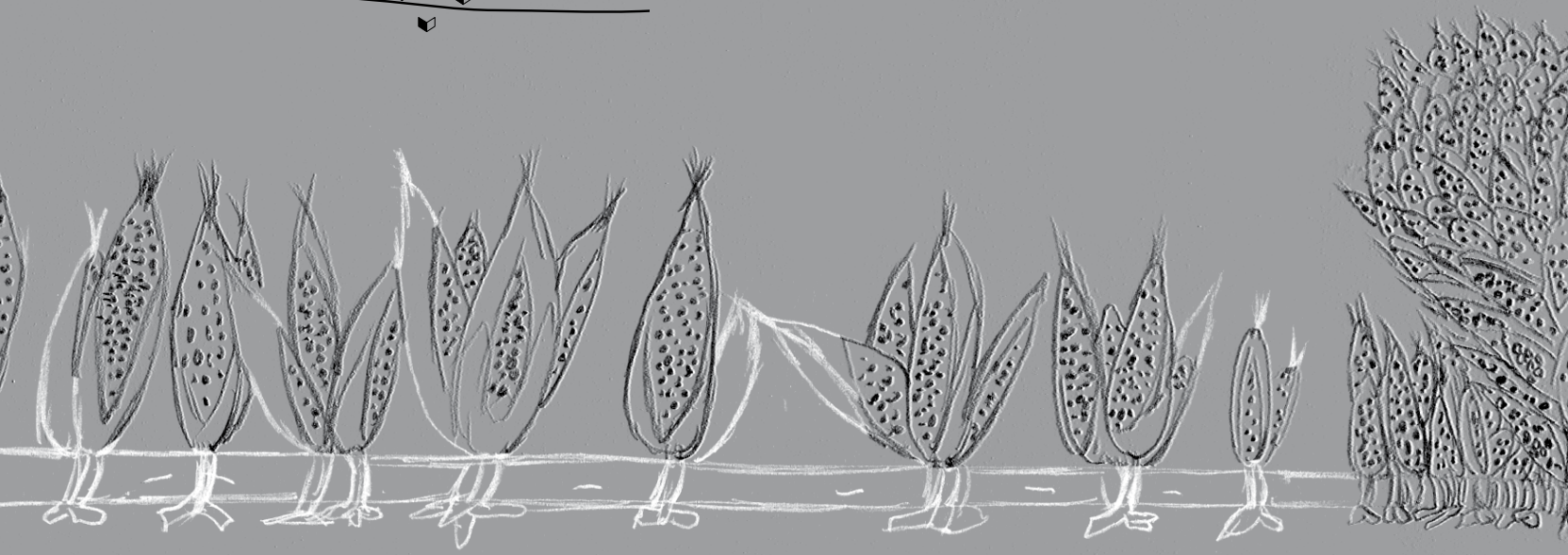




Kutx yuwe

Palabra y tul nasa

COMUNIDAD NASA DEL RESGUARDO INDÍGENA
DE SAN JOSÉ, TIERRADENTRO



Kutx yuwe = palabra y tul nasa / docentes de la comunidad nasa de San José de Tierradentro. – 1a. ed. -- Bogotá : Ministerio de Educación Nacional, 2015

p. : il. – (Río de letras. Territorios narrados PNLE ; 17)

“Proyecto educativo comunitario U’Y Tul Cxhab Fxiw Semilla y Tul Nasa”. -- Incluye glosario. -- Texto bilingüe: nasayuwe - español

ISBN 978-958-691-701-8

1. Paeces - Vida social y costumbres 2. Indígenas de Colombia - Vida social y costumbres 3. Leyendas indígenas colombianas I. Serie

CDD: 980.0049861 ed. 20

CO-BoBN– a953683

Kutx yuwe
Palabra y tul nasa
Serie Río de Letras
Territorios Narrados PNLE
Primera edición,
Bogotá, febrero 2015

© Ministerio de Educación Nacional

© Derechos reservados para todos los autores

© Derechos reservados para los traductores

© Edwin Albeiro Mumucué Perdomo, por las ilustraciones

ISBN: 978-958-691-701-8

Tiraje: 9000

Reservamos todos los derechos. Se permite la reproducción parcial o total de la obra por cualquier medio o tecnología, siempre y cuando se den los créditos correspondientes al pueblo nasa, a los autores y al Ministerio de Educación Nacional.

Gina Parody d´Echeona
Ministra de Educación Nacional

Luis E. García de Brigard
Viceministro de Educación Preescolar,
Básica y Media

Laura Barragán Montaña
Directora de Calidad para la Educación
Preescolar, Básica y Media

Sonia Vallejo Rodríguez
Subdirectora de Fomento
de Competencias

Sandra Morales Corredor
Gerente del Plan Nacional de Lectura y Escritura

Luis Eduardo Ruiz
Coordinador del Proyecto Territorios Narrados

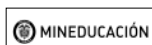
Coordinación editorial:
Juan Pablo Mojica Gómez

Edición:
Fredy Ordóñez

Diseño y diagramación:
La Silueta Ediciones Ltda.

Diseño de la colección:
Tragaluz editores SAS

Impresión:
Panamericana Formas e Impresos SA
Impreso en Colombia
Febrero 2015



Kutx yuwe

Palabra y tul nasa

INSTITUCIÓN EDUCATIVA JUAN TAMA. SEDE BOTATIERRA Y SEDE SAN JOSÉ.
PROYECTO EDUCATIVO COMUNITARIO: U'Y TUL ÇXHAB KIWE «SEMILLA Y TUL NASA»





Presentación

...no usar la lengua del niño indígena en el aula de clase y desconocer su cultura dentro de la enseñanza implica ignorar y rechazar la base fundamental para el desarrollo de sus capacidades, y para que él mismo se sienta valorado y respetado como ser humano.

ÑAMOTENODÉVO ÑANDE REKOTEE

Una nación diversa es una verdadera expedición hacia el conocimiento. En Colombia se hablan 68 lenguas nativas: 65 pertenecen a comunidades indígenas, dos son lenguas criollas —el creole del pueblo raizal de San Andrés y Providencia y el palenquero de San Basilio de Palenque— y una, el romaní, del pueblo gitano o Rrom.

Cada lengua es una cosmovisión que llena de sentido el territorio, la memoria y la identidad cultural de estos pueblos. Gracias al trabajo pedagógico de las comunidades participantes del proyecto Territorios Narrados del Plan Nacional de Lectura y Escritura «Leer es mi Cuento», del Ministerio de Educación Nacional, hoy las escuelas colombianas tienen la oportunidad de acercarse aún más a esta riqueza. Así, estudiantes y docentes de todo el país podrán conocer, reconocer y valorar esta inconmensurable diversidad, aproximarse a la

palabra viva de nuestros pueblos originarios, a sus mitos, leyendas, consejos, juegos y relatos que dan cuenta de su historia.

El PNLE ha puesto en marcha esta iniciativa que promueve la implementación y fortalecimiento de proyectos de oralidad, lectura y escritura en el marco de los sistemas etnoeducativos propios, comunitarios e interculturales. Como resultado de procesos pedagógicos comunitarios acompañados por el MEN, se logró producir en esta segunda fase 11 nuevos materiales escritos en lenguas nativas de los pueblos emberá chamí, ébëra katio, kofán, nasa, raizal, sikuani y wounaan, con su respectiva traducción al castellano.

Leer y escribir en la escuela también nos debe permitir educar en la diversidad, mejorar la convivencia y favorecer la inclusión y la participación de todos los colombianos. Una vía para ello es hacer que los niños, niñas y jóvenes en las escuelas del país conozcan y valoren positivamente las diferencias culturales; por lo cual este proyecto da espacio a la diversidad y promueve la producción textual recuperando la voz y las tradiciones propias de las comunidades.

Con esta colección que entregamos al país, los docentes, estudiantes y las autoridades

de los grupos étnicos, así como el Ministerio, contribuyen a impulsar lo consagrado por la Ley 1381 de 2010, ley de lenguas nativas, que en su artículo 17º indica la obligatoriedad de impulsar la producción de materiales de lectura en lenguas originarias, realizados por las propios pueblos interesados en ello.

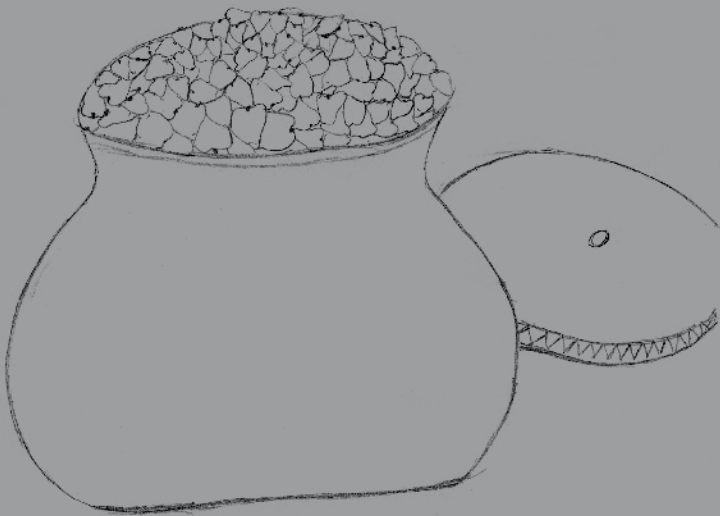
Los invitamos a compartir la palabra, la memoria y la identidad de estos pueblos y comunidades que encontraron en la lectura de sus territorios una posibilidad de narrar su existencia y, al llevarlas a lo escrito, nos convocan a un diálogo de saberes esencial para lograr el propósito de construir una Colombia en paz, equitativa y educada.

Luis E. García de Brigard
Viceministro de Educación Preescolar, Básica y Media

Introducción

Sembrar es un acto de amor por la tierra. Quien siembra ha recibido en sus manos una serie de sensibilidades y saberes que le permiten valorar los elementos esenciales de la vida: las semillas, el agua, el viento, el fuego, las piedras... Quien siembra no está solo, va acompañado de la familia, los animales, la comunidad, los espíritus de la naturaleza.

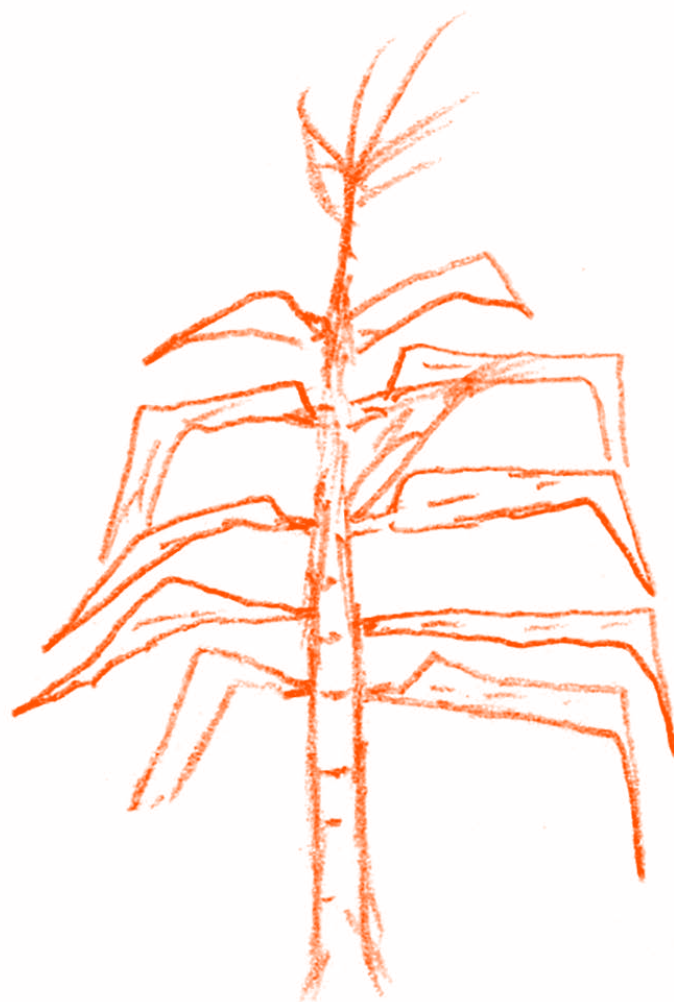
Trabajar la tierra es una labor tradicional exigente, alegre, agradecida; es la manera como las niñas y los niños nasa del resguardo de San José aprenden la importancia de la organización, el respeto y cuidado a las semillas. En el tul los niños despiertan su admiración por quienes laboran y lideran los caminos de siembra, escuchan con atención a quienes hacen reír y a quienes dan consejo, aprecian las manos de quienes preparan y sirven los ricos alimentos que se comparten comunitariamente. Cuando se siembra, se nutren lazos de colectividad y eso lo saben muy bien los sanjoseños, quienes preparan con esmero sus herramientas para atender con gusto los llamados a la minga.

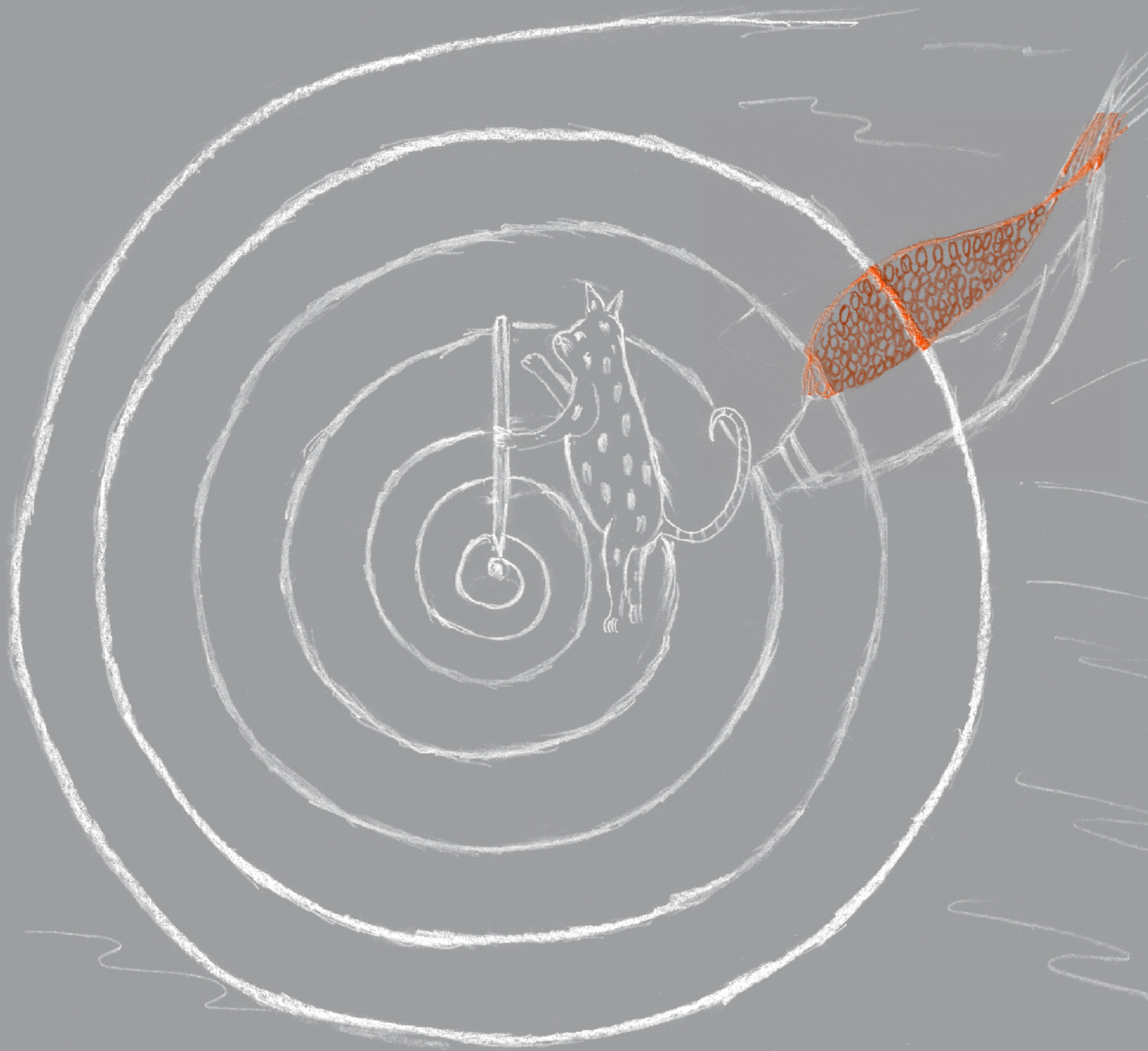




Los nasa

Los nasa o paeces son un pueblo indígena de la zona andina colombiana que habita en el departamento del Cauca. Su lengua es el nasa yuwe o páez, en la que la palabra «nasa» significa «gente». Fuera del Cauca, los nasa también se encuentran en departamentos como Valle del Cauca, Tolima, Putumayo, Huila, Caquetá y Meta. A la llegada de los conquistadores, en el siglo XVI, ofrecieron una dura resistencia y, aún hoy en día, mantienen una sólida defensa de su territorio. Actualmente, los nasa habitan cerca de un centenar de resguardos en todo el país, y en muchos de ellos conviven además con otras etnias originarias y cercanas culturalmente, como los guambianos o misak, los coconucos y los totoroos.





Nxuukwe
kãhpx kutx
pi'txnxi yuwe

Tío Conejo y la
minga de maíz

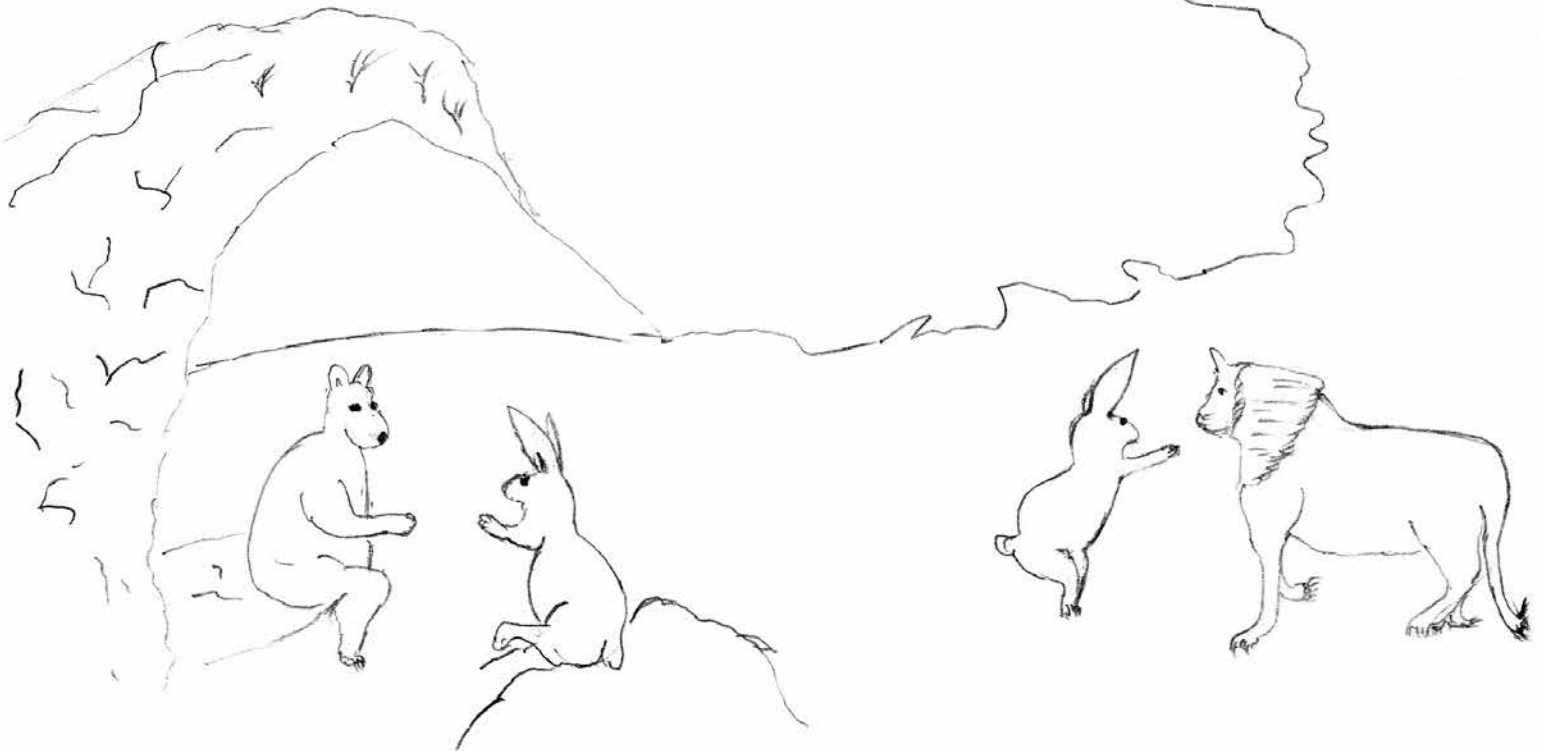
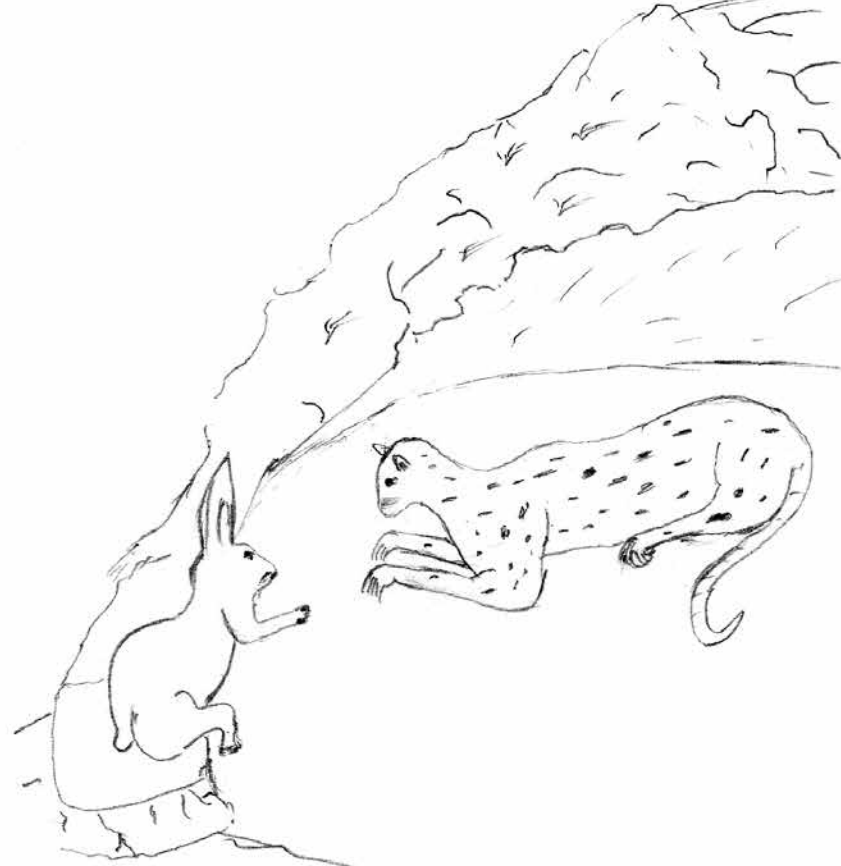
NARRADO POR PEDRO JOSÉ PACHO, VICTORINO PACHO,
ANTONIO MUMUCUÉ, JOEL PACHO Y ARCENIO PACHO

ESCRITO Y TRADUCIDO POR CARLOS ALBERTO PACHO
Y EDWIN ALBEIRO MUMUCUÉ

ADAPTADO POR NATALIA CAICEDO

Nxuukwe Kāhpx dxihthē'sa wēēçxa
 uyweene' wetsa's ki' ewsa's. Ew
 kusitey duuseyu' açxha tuudxna
 pi'txya skwewne kahka esxa'vxa's,
 kahka misx wala's, vxite kahka
 lxuuna's waçyajinxá', teeçx fxi'wkwe's
 uhçxa', thē'thē' ũ'wenawjĩ'ka'.

Tío Conejo, hábil y hambriento, quiso
 probar algo nuevo y sabroso. Muy de
 mañana, tomó su tinto caliente y salió
 a invitar a una minga a Tío Oso,
 Tío Tigre y Tío León para hacer una roza,
 con la promesa de sembrar y cosechar
 una rica semilla.





Nxuukwe Kāhpx paapwesethē' ki'
isxihthē' ja txāajx namikuwe'stxxi
ĩsxi'k fxi'w jipthu jĩçxa,
txāawe'stxxiçxaak mhiiya akh.
Nxuukwe e'sxavxa'sa dxiika waçyane'
akh, aça nxuukwe misx walasa' fxtuu
uhkayane akh, ki' nxuukwe lxuuna's
waç ktetyane' akh.

El juguetón Tío Conejo hizo creer a sus
compañeros que ya tenía esa valiosa
semilla, lo que era mentira. Como era
muy autoritario, los puso a todos a
trabajar. Al Tío Oso lo puso a socalar,
al Tío Tigre le tocó tumbar los palos
y al Tío León le encargó asentar la roza.



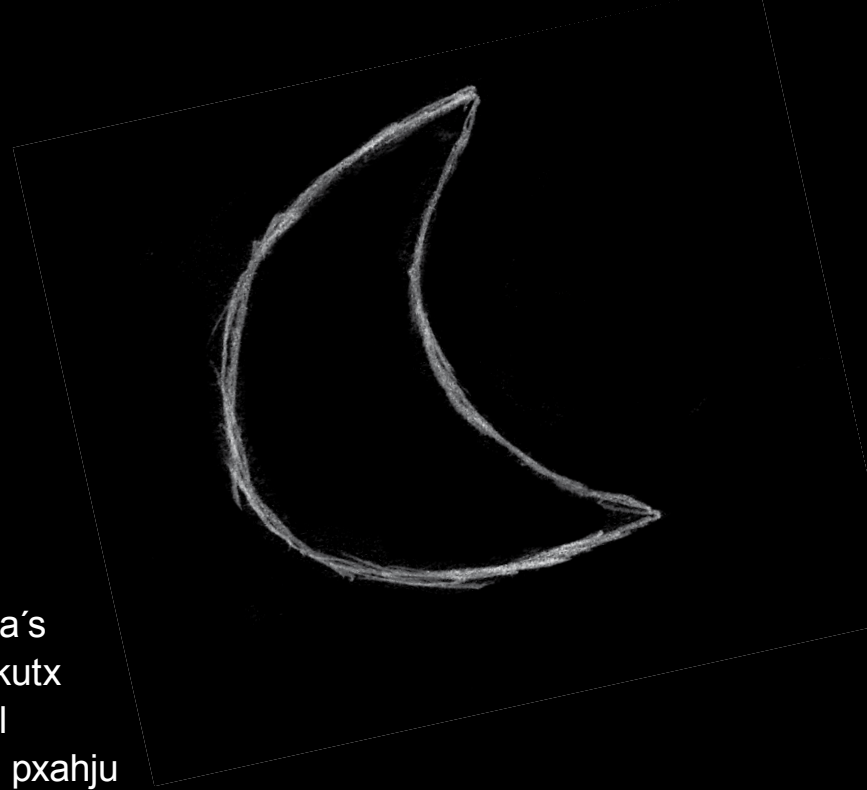
Mjii pçuçte kahkawe'sxa' çxakwe
yuwe we'wena ũsçxa yahtxkuta
fxi'wpa vxaame'a'k ki' kãhpx thũ'wa
jxu'thẽ'pha.

Luego de que realizaron la minga,
y se contaron chistes y se hicieron
chanzas, Tío Oso, Tío Tigre y Tío León,
viendo que el terreno ya estaba
preparado, se preocuparon porque
sus tareas ya estaban terminadas
y ni sombra de las semillas ni de las
orejas de Tío Conejo.



Kāhpxa' kijxçxaapa nxu'ku'ka sxiwa'ja's
 uyya'. Kdxiiikuyahtheyu' ũphna u'çxa kutx
 txmiiçxha's ku'ka kaatu'. E'ste atx wal
 walasa's kaaja'daçxa takne' uhya' ee pxahju

Tío Conejo, tranquilo y sinvergüenza, improvisó
 cualquier mentira para responder. Ante la presión
 de la comunidad, se afanó y les entregó una
 espiga que se había encontrado. Al rato, alistaron
 una macana gigante y, con ritmo alegre,
 sembraron la espiga en el corazón del tul.





Tasx walaçte eha wala zxi'çxkwe
 yune', napa vxi'swa' een ãjaçte'
 kãhpxnxuune' vxibuthẽ'yu'na',
 isxiwe'çxa' i' ksxa'wune',
 ki' txansaytxii pitxwa'ja's uyne',
 txa'kwey pa'jatxna suuna. Mjii yuuçte'
 kãhpxa kijxpayuçẽmeeçxapa wala
 ewna ji'ne' pu'çxiçmeeçxaçxaa.

Las plantas crecieron y el cultivo se puso bonito, pero ya se acercaba el tiempo de deshierba y Tío Conejo, que era muy astuto, los seguía envolviendo con sus mentiras. Los convocó de nuevo a una minga y les aseguró que iba a llegar antes que todos. Y el trabajo se hizo, un día tras otro... y Tío Conejo se comprometía una y otra y una vez, pero nunca asomaba su rosada nariz.



Eh thē'tekuka nxukwe kâhpxa' kutx
fxi'wtepa jiyu', txā'ju' wejxkuka wala
mjiinxā' yahtx, vxitetx kmajiina.

21

Llegó la primera cosecha y Tío Conejo descubrió que la semilla era de maíz. La probó y le gustó tanto que decidió convocar un trabajo más grande. Tío Conejo pensó en seguir cultivando a costa de otros y así asegurarse una comida bien sabrosa. Como ya tenía experiencia y había guardado las mejores semillas, pensó en un terreno más grande.





Nxuukwe kãhpxa' txayuune txã'we
pkhakhesayu'na' ki' ipxi'txne
nxuukwe'we'stxxi, açá' ki'pu'çxya
yahtxi. Napa ũ' ew
u'thẽ'pa kãhpxa' txãweyçxaaka
sxiiçxa kmaji'.

Txã'we nxuupaka tekx nxuukwesa'
ipitxya yahtxi, nxuukwe kãhpxa's
newe'weya' ewme yuunxi's. Pkhakhe
walate nxuukwe esxa'vxa' najik: Ja'da
pkhakhesagna ki' dxik thẽgna'
paakwe eh thẽgwa'sa's.

Txã'jite' nxuukwe kãhpxnxu tutxha's
yuusepunte' ki' sxiiwãhja's yahtxku.

Tío Conejo citó de nuevo a Tío Oso, Tío Tigre y Tío León. Sus compañeros, animados por sus palabras, volvieron a confiar y decidieron apoyarlo. Sin embargo, a pesar de la buena siembra y la buena cosecha, Tío Conejo hizo lo mismo que antes y los dejó solos trabajando.

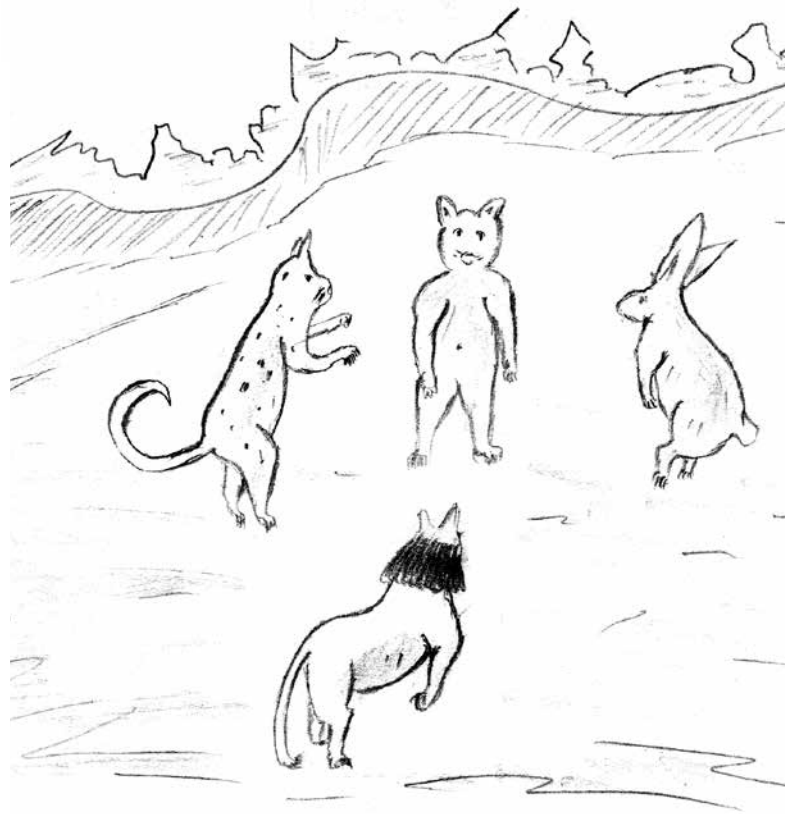
Ante esta situación, Tío Oso, Tío Tigre y Tío León decidieron llamar a Tío Conejo para señalarle su mal comportamiento. Hicieron la asamblea y le dijeron a Tío Conejo: «Compañero, como usted es tan hábil y a la vez tan pícaro, busque a alguien que le ayude a cuidar el sembrado».

Entonces Tío Conejo, rascándose la barriga, empezó a pensar en el nuevo engaño. Se le ocurrió llamar a la Señora Gallina y a sus pollitos, y les propuso cuidar el sembrado. Pero como era tan grande el sembrado, tuvo que pensar en alguien más. Y entonces invitó a Doña Siska.





Eh thě'gsa jxtey yuumete' ki' pkhakhe wala vxittxi', naateyaja' wala ew yafxtxi phadeçxa atxahtx nxuukwe misx wala, nxuukwe esxavx ki' nxuukwe lxuuna', vxite nxuukwe kãhpxtxi jxpixtnxitx. Txãnsay we'weçxa' een pçuçteta' jiyu' eha' wejx yaçu' ũ' pkaçxyeyu' jweeka e'su u'. Kãhpx isxinxi's kuçxçxa' nxinxukwewe'sxa dxi' pakwetx nxuukwe kãhpx pa'kate.



Tío Oso, Tío Tigre y Tío León convocaron a otra asamblea, en la que discutieron sobre el trabajo realizado por los nuevos invitados de Tío Conejo. Luego de opinar y evaluar, al final del día concluyeron que el cultivo, en vez de ir para adelante, iba para atrás. Cansados de las picardías de Tío Conejo, los tíos trabajadores empezaron a pensar en una estrategia: ¡vamos a confrontar a Tío Conejo!



Napa naa tahtx leçxkweyu' jwe içxaka
sxiina yaçka kaseje'. Txaju' kusitey
kiiteçxa duuseyu' tudxpunte wejxka'
zxiçxkwe we'weçxa ipi'tx.

Pero Tío Conejo siguió inventando más
diabluras siempre saliéndose con la suya.
Fue así como al siguiente día, bien de
mañanita, se levantó, tomó tinto y
hablándoles bonito invitó otra vez a...





Thě' ũ'y wăjxi'psa

La abuelita
con granos

NARRADO POR

EVA ARCELIA MUMUCUÉ

ESCRITO Y TRADUCIDO POR

CARLOS ALBERTO PACHO

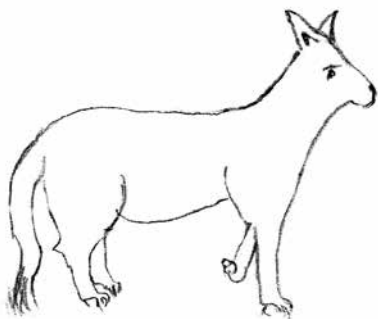
Y JUAN CARLOS PACHO

ADAPTADO POR

NATALIA CAICEDO

Nxadx tasxka' ne' teeçx thē'kwene u'pu, ew
pēezxkweša kim nxuhpa thegnximee, naasa
pi'txsa teeçx alku çximekweçxhaane nxu'.

En la región de Tierradentro había una abuelita
muy vieja que nadie cuidaba: solo la acompañaba
un perro blanco.





Teeçx kususte' luuçx u'ykwëçxha'nta e'tx tu'sçxha
 skheewuuçnxu', açã luula dxi'j ju'dxte yujuçxha'
 na'jikuka. l'kwesxha' aysuwe'sxpa'kwe.
 Wasakwësxshha' çhukyakha' ũukkwëçxhaapa ũu
 jĩta. Txa'wëte' meen jĩwejet jika thë'kwe' yuwe
 milyak. Txijx jinata pas wasakwëwe'sxha'.
 Kwewete wee ji'pthu txaatx vxtxhi'txya
 ewumeema'kwëjika ew pxthakwë we'wena.

Una tarde iban pasando unas niñas cargando leña y la
 abuelita, que estaba a la orilla del camino, les preguntó:
 «¿Ustedes son de por aquí?». Las niñas muy asustadas
 asintieron con la cabeza. «Entonces les voy a pedir un
 favor muy grande», dijo la abuela con tono amable.
 «¿Qué sería?», respondieron las niñas. «¿Pueden lavarme
 los granos que cubren mi cuerpo?», dijo la abuela con
 tono apesadumbrado.



Wa'l walthexhaapa wasakwewe'sxha' pi'txna u'tha
yatnapa'j thee açãkwesã'. Pa'jxaçxha' the'kwẽ
atxtxi jxuka ypandedeka açã' luuçx u'ykwewe'sxha'
ũukhnxita nenxuu ykwehkwey wa'jx jipte uyçxha' a'.

Aunque con dudas, las niñas siguieron a la pobre
anciana hasta su casa. Al llegar, la abuelita se
quitó toda la ropa y las niñas quedaron aterrorizadas
al verle tantos granos en el cuerpo.



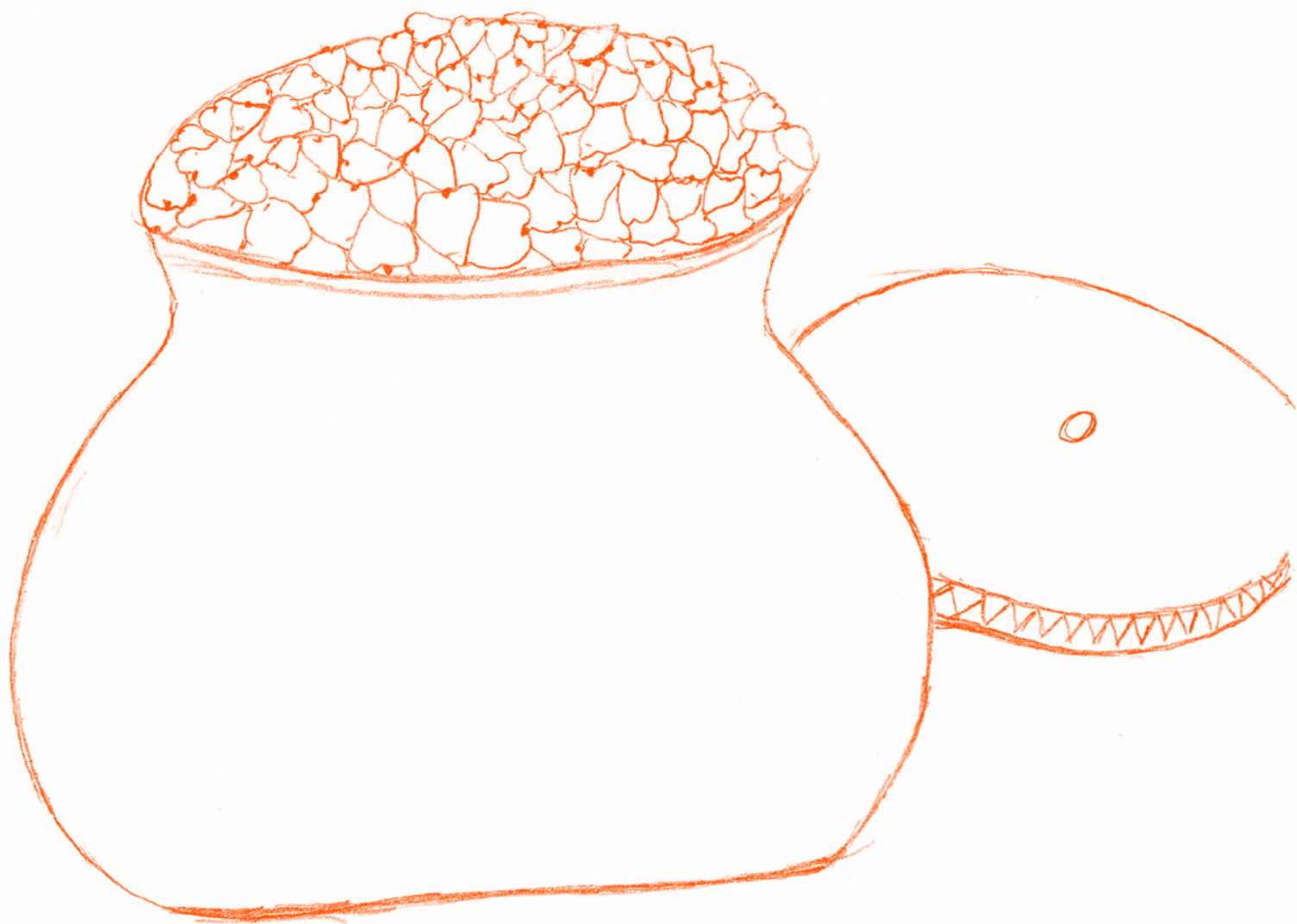


Āçxha' ū'kwe katxhikaan a' ew vxtxhi'txnxi
peejxthū jika thē'a', txā'jinxikhee
wasakwēwe'sxtxi' teeçx mitx vxite fxtūu
tasxkweyak ka kaatuhna kuh.

Wasakwēwe'sxha' yay yayakwēeçxhaapa
pa'yajtxkwē vxtxihtxta. Āçxha jxā'yätha'w
suçtenxu' thēa' na'jika: mitxha's aphna
yatdxí' jxuuna me'jwe napa vxite eente
phaadenekwe jika. Luuçx u'ykwēwēsxha'
thēkwe ma'wē wēwete' jxtey nwēeseçxha'
vxite eente txhitx tuwta mitxhasa'
phaadete', aça' utaçxhaane' kutx nxinx
jì'phu.

«Ahora quiero que me laven bien, para que
me pueda curar», les dijo la abuela. Luego
trajo una olla con plantas y se las entregó
a las niñas. Las pequeñas, temblorosas, se
pusieron a lavarla parte por parte con mucho
cuidado. Cuando creyeron que habían
terminado, la abuela les indicó que taparan
la olla, se la llevaran a casa y la abrieran hasta
el otro día.

Las niñas, obedientes, siguieron el consejo
de la abuela y, cuando destaparon la olla
al amanecer, ¡qué sorpresa, estaba llena de
granitos de maíz!





Atalx ñ'ythe' kutx nxinx ji'phusa

La Señora Gallina y el grano de maíz

NARRADO POR

PEDRO JOSÉ PACHO

Y CATALINA LIPONCE

ESCRITO Y TRADUCIDO POR

CARLOS ALBERTO PACHO

Y CARLOS ANDRÉS MUSSE

ADAPTADO POR

NATALIA CAICEDO

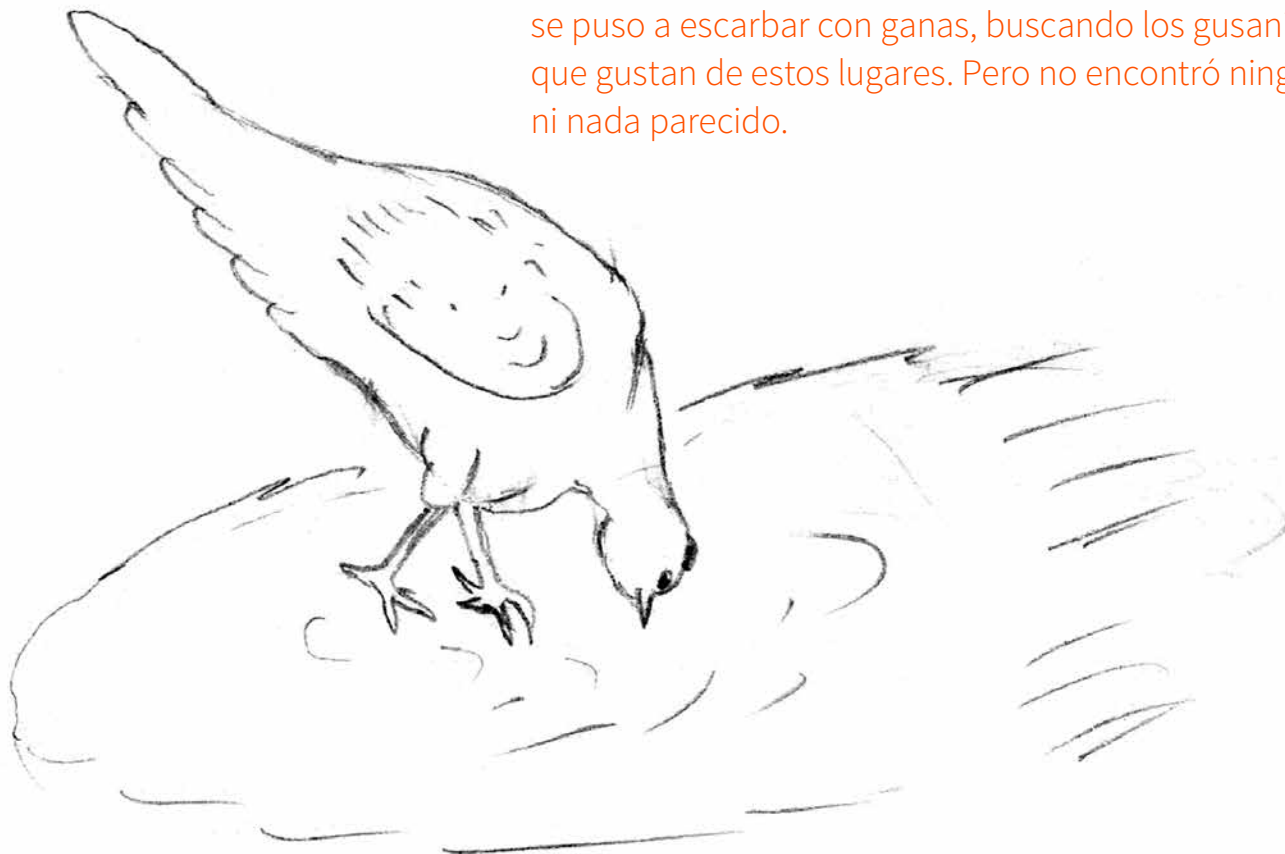
Sagse çxabte teeçx nasa u'y ne u'pu' jĩçxa' meh
sena kuh atalx ji'pune'. Txãzçkwe pa'ka ksina ũ'h
peya çxaatxne' puçu ki'kin pethe patxçxaa.

En el resguardo de San José, una mujer nasa
tenía muchísimas gallinas. Eran tantas que solo
las alimentaba con desperdicios de cocina o con
mexicano cocinado.



Atalx nxuneta' ew kuh nxu'na' wëe çehk neta
nenxu'. Teeçx atalxsa' vxite ahne ũ' pakweya' u'j,
leçxmee jxu u'çxane teeçx kutx eh wala tasxte
kuh, txtee nxu' leçxmeene' kaspubya' uwe kih
weskwe çxapa u'wën suçxa napa kih yuhpa
uymene.

Las pobres gallinas siempre quedaban con hambre,
hasta que una de ellas decidió buscar comida fuera de
casa. Caminó y caminó hasta llegar a una cañada; ahí
se puso a escarbar con ganas, buscando los gusanitos
que gustan de estos lugares. Pero no encontró ninguno
ni nada parecido.



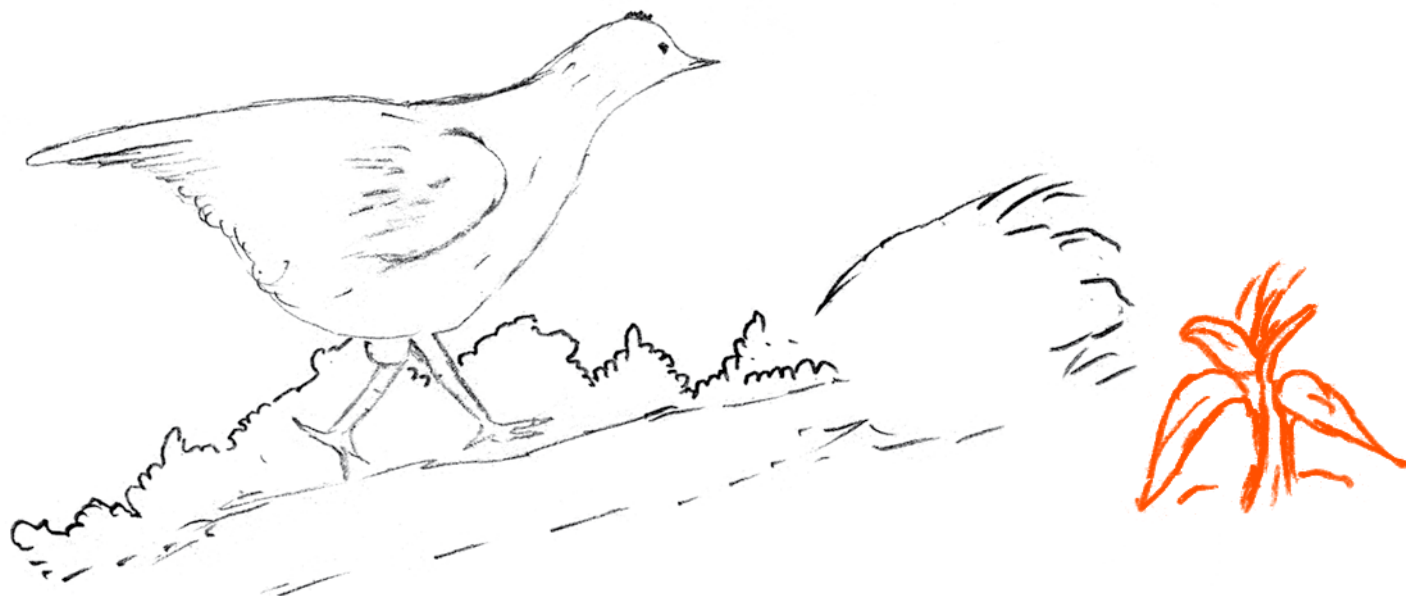
Atalxyu' nxuswete, ki' sxawe'dyapa'nenxu', napa
 ki'kin kaspubna u'sçxa maz çxkitxne uyna kuh.
 Jxpa'yatx ũus yatxna' u'sçxa' na'ji'kuka:
 «jũ'nxisatxmay... teeçx isat patx», txã'jinane'
 atalxnxu' we'we'.

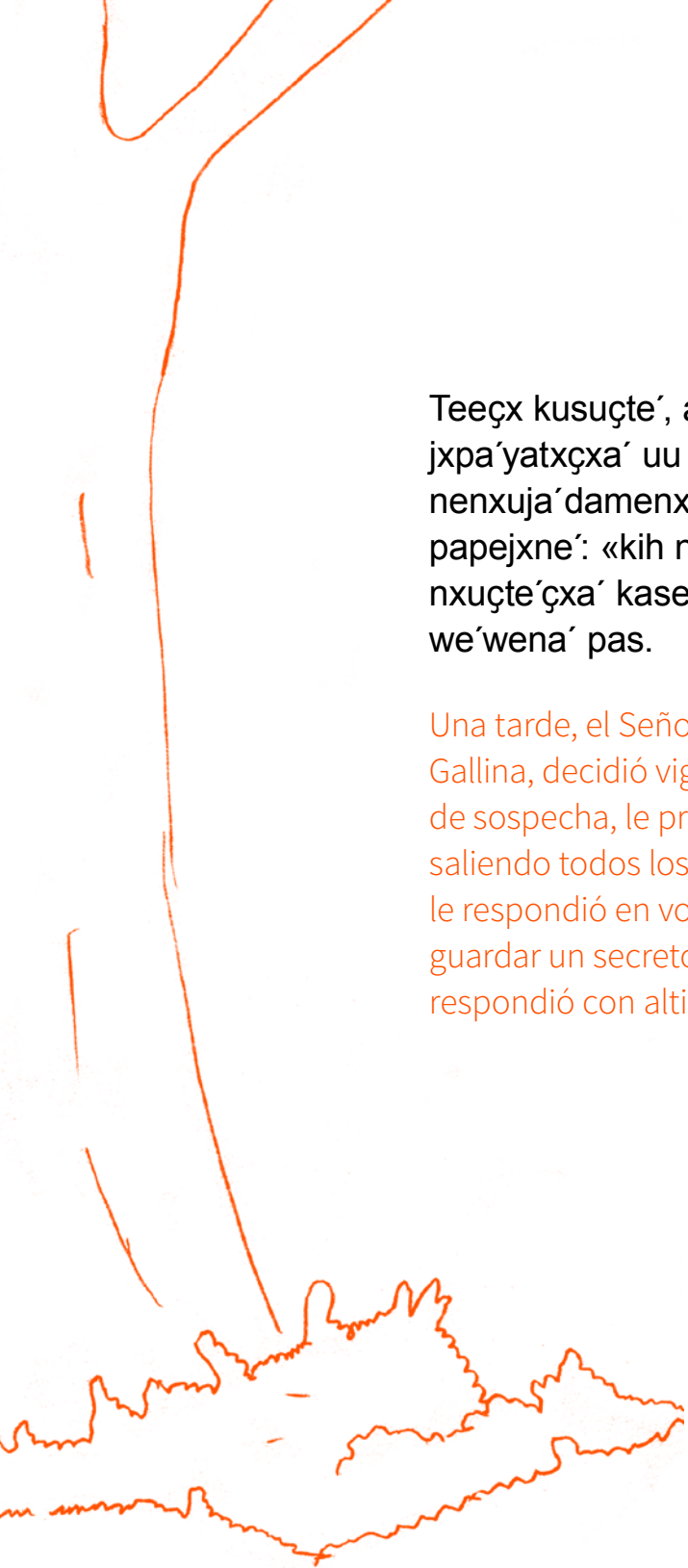
Muy triste y ya casi a punto de devolverse, la Señora
 Gallina, que seguía escarbando, golpeó con su pico
 unos granitos amarillos. La gallinita, curiosa, se
 preguntó: «¿Serán de comer? ¡Voy a probar uno!».
 Y así lo hizo y sintió que eran tan ricos que se los tragó
 todos, menos uno.



Txa'we isaçxanxu meh sena wëttepa jiyune jĩçxa
 teeçx nxinxkweçxa nxunupne ũ'. Vxite eente, ki'kin
 meh nxinxkwe pa'ka sxawe'dne, txã'wënnxu'
 teeçx tasxkwe çxanxane' buçxana ũ'ste u'y.
 Txã'we zxiçxkwe u'yçxanxu', na'jik: naa tasxkwe's
 jxpejxapath kih makh nxuna kãh. Enxisane'
 eenkwe ku'txiji' pethe'guna fxi'çeya'.

Al otro día, la garosa gallinita regresó por el último
 granito que había dejado, pero en vez del granito
 amarillo encontró una matica ya germinada. Al verla
 tan bonita, se dijo: «La cuidaré y así sabré qué resulta
 de esta matica». Y todos los días sacaba tiempo para
 ver su tesoro.

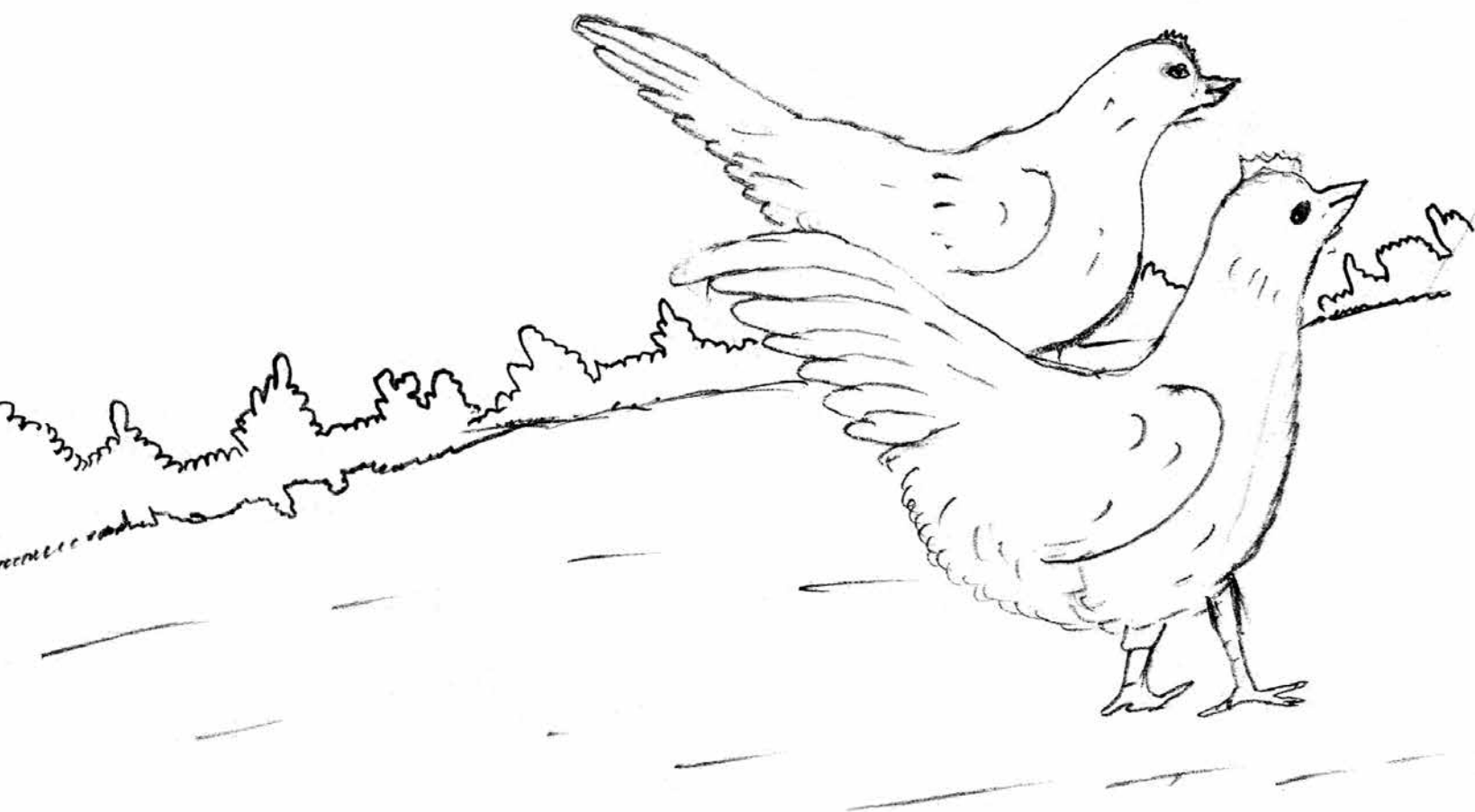




Teeçx kusuçte', atalx piçthe'yu', atalx u'ya's
jxpa'yatxçxa' uu te'gya'ne' uwe wēt
nenxuja'damenxu', jxpa'yatxkwe atalx u'ya's
papejxne': «kih nxuçxa'ga enxisa na'wen
nxuçte'çxa' kaseje'», atalx u'ynxu' wehkweçxane'
we'wena' pas.

Una tarde, el Señor Gallo, suspicaz por la Señora Gallina, decidió vigilarla y, en algún momento, con tono de sospecha, le preguntó: «¿Señora, por qué está saliendo todos los días a esta hora?». La Señora Gallina le respondió en voz muy baja: «Si se compromete a guardar un secreto, se lo diré». A lo que el Señor Gallo le respondió con altivez: «Mi pico será una tumba».





Ūstecxaa jxawune'ga kimtxipa tasxmenega açnxu' ptasxin, txawēmetenxu tasxmen. Atalx piçthe' pasçxa', adxa' yuwesa' kiwe dxitena jxawuna' jinane' pas. Jxuuku'takwetx phewu'na', atalx u'ya', txajx wejxa's takhne': Teeçx eente' meh wēenenxuçxa Ka'sejeth kih weskwexapa' pa'kweya' jiçxa nxinx çxkitxkweexat ew kuh u'y, ew wēt ūçxa teeçx nxinxkweexat vxih kuskuste'we'sx. Vxite eente sxawē'dçxa teeçx tasxkwe'çxath jxu'jana' u'ste u'y, txāapakat açx pkaçxte eenxisat jxpe'jxa' Ka'seje'. Atalx piçthē'nxu', na'jik, «yuwe ewsa jxawna u'jukwe, ma'çxakwe yaçkay ptasxmee, najuya'ja adxpa' jxpe'jen!». Txawē' «ew nxunatx» ji'nane' atalx u'ythē'nxu sxihkana' pa's: txa'wē nxuntkaw tasxkwe ew u'hdx nenxupkaçx.

Acomodando sus alitas, la Señora Gallina comenzó su historia: «Un día estaba muy hambrienta. Salí en busca de gusanitos y me encontré muchas pepitas amarillas. Me las comí con gusto y solo dejé una para el día siguiente. Al regresar encontré una matica muy hermosa y estirada. Y ahora salgo todos los días a cuidarla». El Señor Gallo dijo emocionado: «¡Increíble! ¡Yo también la cuidaré!». «¡Aaah!, ¿sí?», preguntó sonriendo la Señora Gallina, «¡lo haremos hasta que la mata quede seca!».



Kuh een skwenxite u'neta tasxa's thě'gya txa'wěna' tekx txmii kutxnxane' ji'pu txakwetey nxinx gehksa txāajx ũ'nxi'. Atalx u'ythě'nxu' na'jik: «naajunxu' naa kwe'sx ũ' yuuna», atalx piçthě'yu' paskaçxtenxu' txāayu' ũ'wa' ũusçxane' ji'phu jiçxa' kutx nxinkweçxatxne' wět wět pxthěthě' txajunxu' ewne'txikh nenxu'. Atalx u'y wě'wěçxa' na'jine, weh çxaçxkwena' wena' atalx piçthě'ja's, ew yuwe nxusxakweyak jxukanxu u'wā ji'methaw, maz nxinxkweçxapa' uhwa ji'ptha'w kwe'sx luuçxwe'sxpa' ũ'kan, txtex nxuneta txawe'sx e'zsay.

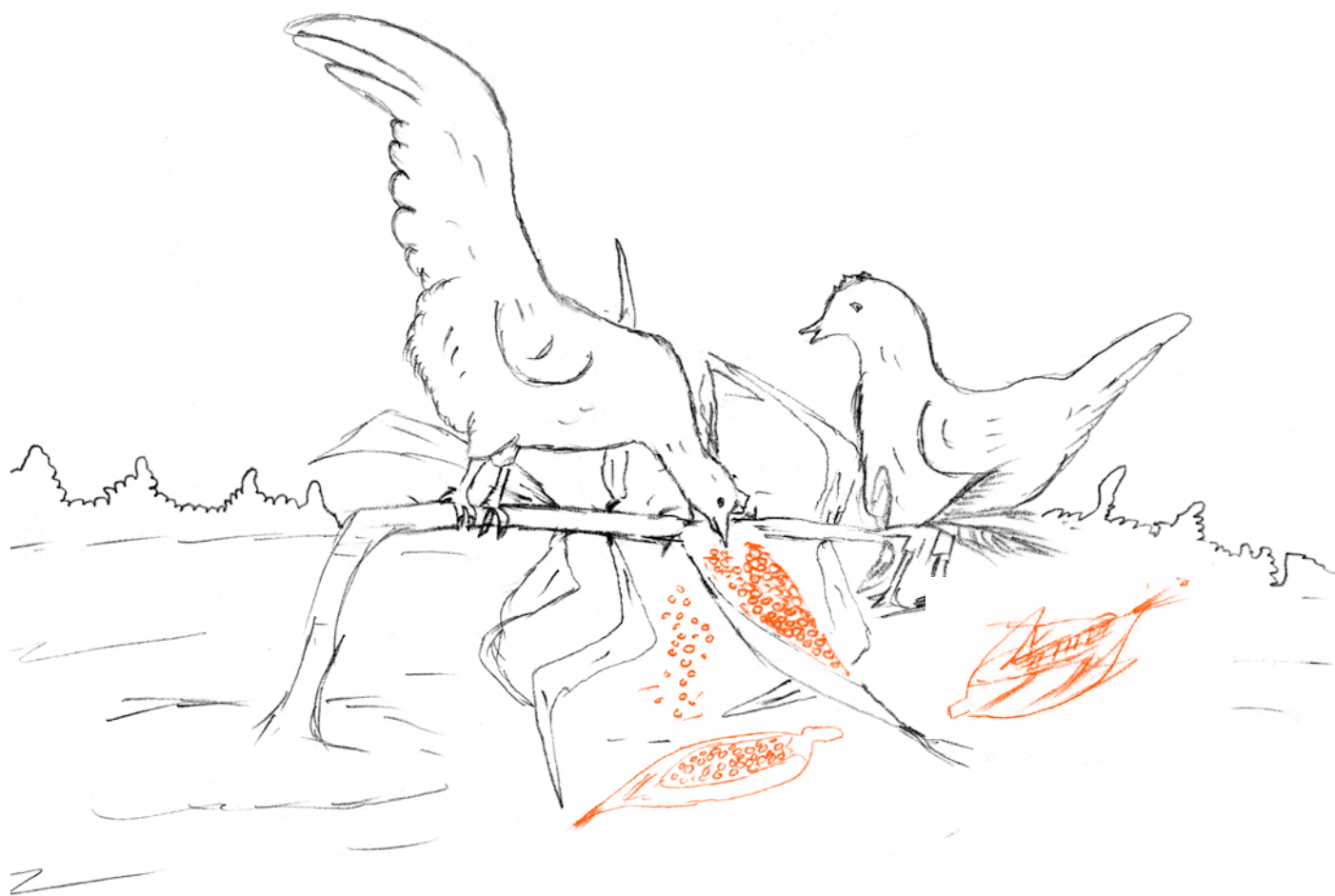
Pasados varios días fueron a ver la mata y ya tenía tres mazorcas grandes llenas de los granos que ella antes había probado. La Señora Gallina dijo: «Esta será nuestra comida de aquí en adelante», y miró al Señor Gallo, quien en vez de responderle picoteaba feliz los granitos de maíz. Comió hasta quedar satisfecho. La Señora Gallina, después de un rato, le dijo al Señor Gallo, con tono dulce pero sabio: «No nos podemos comer todo, debemos sembrar unos granitos para que se alimenten nuestros hijos también!». Y así lo hicieron los dos.



Yaçkathēwe'sxa na'jinatx pta'sxi txāa
eenjuytxi nasawe'sxa yaynamu atalx
fxiwa's.

45

Cuentan los abuelos que, desde ese momento, la comunidad nasa cuidó con el mismo cariño el cultivo de la Señora Gallina.



Glosario

Asamblea	en los pueblos indígenas, la asamblea representa la máxima autoridad porque es un espacio de encuentro comunitario para la reflexión y discusión. Allí toda la comunidad participa y orienta las decisiones del cabildo.
Macana	palo que se utiliza para abrir los huecos en la tierra donde se van a sembrar las semillas.
Mexicano cocinado	crema de zapallo o calabaza a la que se pueden añadir distintos ingredientes, como maíz, leche, panela y canela.
Minga	trabajo comunitario que se realiza con la familia o con la comunidad. Cuando se trabaja el tul y se convoca a minga, la gente participa de manera activa, allí se comparte no solo el trabajo sino cuentos, consejos y chistes. Quien convoca a la minga, en reciprocidad, brinda chicha y alimentos tradicionales.
Rozar y quemar	actividades que permiten preparar el terreno para hacer el tul. En algunos casos la rocería es el corte de helechos o de maleza. Después de la roza, se procede a quemar de manera controlada para hacer más propicia la siembra.

Siska especie de gusano no dañino que se chupa el dulce de la hoja de la mazorca. Dentro de la tradición oral del Pueblo Nasa, es un personaje que representa a la mujer que cuida y conserva la semilla y el cultivo del maíz.

Socalar se refiere a la acción de despejar el terreno de arbustos y matas con el fin de cultivar.

Tul huerta casera de los nasa que se caracteriza por la variedad en su producción. El tul representa la diversidad de la vida nasa, la capacidad de trabajo colectivo, la relación de aprendizaje cultural y espiritual con nuestra Madre Tierra y los seres que hacemos parte de ella. El tul es la manera como conservamos los alimentos que nos han hecho pervivir como pueblo nasa.





Kutx yuwe / Palabra y tul nasa
se compuso en caracteres Source Sans Pro
y Pluto. Se imprimió sobre bond
de 90 gramos en Bogotá, Colombia.

El Plan Nacional de Lectura y Escritura «Leer es mi cuento» creó el Proyecto Territorios Narrados como una iniciativa pedagógica que busca fomentar las competencias comunicativas de estudiantes de preescolar, básica y media en los contextos de la educación indígena propia y la etnoeducación. El proyecto promueve que las prácticas de lectura y escritura sean herramientas esenciales para el fortalecimiento de la identidad cultural y la atención educativa a grupos étnicos desde el Ministerio de Educación Nacional.

De esta manera, a través de espacios de acompañamiento, de intercambio de saberes y de construcción colectiva, se propician diálogos interculturales a partir de los diversos lenguajes presentes en las comunidades. La materialización de este proceso se concreta en la colección Territorios Narrados, que recopila textos de distinta índole que recrean la vitalidad cultural de los territorios y expresan la voz de las comunidades. Así garantizamos que todas las Instituciones Educativas del país cuenten con libros de calidad; libros que permitan el desarrollo de prácticas pedagógicas que reconocen e incorporan la diversidad étnica y lingüística presente en el país.

Palabra y tul nasa forma parte de la colección Territorios Narrados. Se trata de tres relatos, dirigidos a jóvenes de básica primaria y secundaria, sobre el maíz, alimento sagrado de los nasa, y el personaje picaresco más emblemático de América: Tío Conejo. Esta edición bilingüe, nasa yuwe-español, busca no solo reforzar el uso de la lengua materna dentro de esta comunidad, sino que todos los niños de Colombia se acerquen a la cultura nasa.

